



Alza de precios de los alimentos básicos en Centroamérica¹

Reflexiones desde los Programas Especiales para la Seguridad Alimentaria (PESA) de Centroamérica² Centroamérica, 7 de mayo del 2008

La crisis mundial del alza en el precio de los alimentos básicos también está repercutiendo en Centroamérica, especialmente en la población más pobre y vulnerable, por lo que se están planteando múltiples iniciativas en la región: desde posicionamientos de la sociedad civil hasta Cumbres de Presidentes y reuniones de Ministros de Agricultura. La FAO está colaborando estrechamente con los países centroamericanos y con sus Instituciones regionales para apoyar en el análisis y en las posibles soluciones, a corto y largo plazo.

En este boletín, los programas PESA de Centroamérica comparten reflexiones preliminares que se espera complementar, en las próximas semanas, con análisis más amplios y datos actualizados.

Problema mundial, no sólo centroamericano

1. En los dos últimos años, los precios de los alimentos básicos han subido constantemente en todo el mundo, consecuencia de múltiples factores. Las diferencias con otros períodos similares en el pasado son importantes: ahora se elevan los precios de la mayoría de los alimentos, tanto para personas como para animales, durante más tiempo, y la volatilidad (incertidumbre) es mucho mayor, provocando movimientos especulativos.
2. Los documentos consultados coinciden en el análisis de las causas a nivel mundial, que son múltiples y se están dando al mismo tiempo: i) la demanda mundial se ha disparado, consecuencia de los niveles de desarrollo alcanzados en grandes países como India y China, ii) los stocks mundiales se han reducido, debido, entre otros, a problemas de producción en los exportadores mundiales, principalmente en Europa del Este y Australia, iii) algunos productos agrícolas que antes se cultivaban para alimentar a las personas y a los animales, ahora se cultivan para producir energía porque se obtienen mayores ganancias, provocando de nuevo escasez y aumento de precios en el mercado de alimentos; iv) para todos los cultivos, los costes de producción (principalmente fertilizantes químicos) y del transporte se han elevado al mantenerse un alza prolongada en el precio del petróleo; v) en muchos países el sistema alimentario está bajo el control de muy pocas personas y empresas; vi) la caída de los mercados financieros mundiales junto a la devaluación del dólar generan movimientos especulativos con corrientes de inversión que se dirigen a los commodities³ como el oro y los productos básicos agrícolas

Análisis centroamericano desde una perspectiva nacional y regional

3. De las seis causas mencionadas, hay especialmente tres que en Centroamérica (CA) se deben tener en cuenta, por su nivel de incidencia y por su capacidad de control a través de

¹ El análisis y reflexión contenidos en este documento no coinciden necesariamente con la posición oficial de la FAO.

² Para más información de los Programas PESA véase el sitio www.pesacentroamerica.org

³ Tomado de artículo de José Luis Cordeu (FAO-Chile) disponible en <http://www.rlc.fao.org/es/prioridades/bioenergia/precio.htm>

políticas públicas, no solamente agrícolas: producción de biocombustibles, costes de producción y movimientos especulativos.

4. Biocombustibles y maíz: los Ministros de Agricultura⁴ reunidos en el Consejo Agropecuario Centroamericano (CAC) el identificaron en marzo del 2007, que la principal causa del aumento del precio del maíz en CA se origina en la alta dependencia de las importaciones de este grano desde EE.UU., por lo que el aumento de la producción de etanol en ese país a partir del maíz ha provocado importaciones más caras en CA. Por este motivo, los Ministros a través del CAC, demandaron la elaboración de una Estrategia de Granos Básicos a mediano y largo plazo que pretende “*incrementar la producción regional de granos básicos de manera significativa, gradual y sostenida, con el fin de reducir la dependencia y alcanzar el autoabastecimiento*”. Por supuesto, Centroamérica también puede beneficiarse de la producción de biocombustibles (maíz, azúcar, palma africana) con estrategias y políticas globales (medio ambiente, energía, agricultura) y consensuadas.

En Centroamérica hay disponibilidad⁵ de granos básicos, pero de promedio para el período 2001-2005, del total de maíz disponible en la región solamente el 59% se produjo localmente, el resto fueron importaciones; en el caso del frijol la producción regional fue del 85% y para el arroz el 60%⁶. Por lo tanto, conviene matizar el análisis más generalizado y aceptado que se hace de Latinoamérica que indica que el mayor problema es de acceso y no de disponibilidad: en Centroamérica hay disponibilidad de granos básicos pero un porcentaje significativo depende de las importaciones.

5. Como los costes de producción están aumentando, las estrategia o planes de urgencia que se están formulando y aprobando en estos días contemplan medidas correctoras (subsidios a la producción) para que los medianos y grandes productores puedan incrementar la producción, vía aumento de la productividad o de la superficie cultivada. Además de la Estrategia de Granos Básicos con visión de medio y largo plazo, el CAC está facilitando a los Ministerios de Agricultura la elaboración de un Plan de Emergencia para incrementar la producción de granos básicos en el ciclo agrícola 2008-2009, proponiendo, entre otras, compras conjuntas de insumos y acuerdos preferenciales intra-regionales.
6. Oligopolios: en Centroamérica, son especialmente complejos y políticamente sensibles los oligopolios relacionados con la distribución de alimentos y de insumos agrícolas. Según la ONG Oxfam Internacional⁷, en su reciente documento de respuesta al Informe de Desarrollo Mundial 2008 del Banco Mundial, en Honduras, los cinco mayores importadores de arroz controlan actualmente el 60% del comercio. Después de la reducción de los aranceles al arroz en el marco del tratado de libre Comercio de Centroamérica y República Dominicana con EE.UU (CAFTA), el precio de importación cayó un 40% entre 1994 y 2000. Sin embargo, el precio de venta real al consumidor de hecho subió un 12%. Importadores y molineros

⁴ Reunión extraordinaria del Consejo Agropecuario Centroamericano (CAC) realizado el 1 de marzo del 2007 en El Salvador.

<http://www.sica.int/busqueda/Reuniones%20Grupo%20de%20Autoridades.aspx?IDItem=20849&IDCat=9&IdEnt=690&Idm=1&IdmStyle=1>

⁵ Si se observan los datos estadísticos de FAO, el consumo promedio de energía alimentaria en Centroamérica, que es de 2.550 Kcal, es superior a las necesidades mínimas de energía, cuyo promedio en los siete países centroamericanos analizados es de 1.800 kcal. Los datos aportados en este artículo provienen del Marco Estratégico Regional 2008-2015 de los Programas PESA de Centroamérica, elaborado en octubre 2007 y disponible en la web: http://www.pesacentroamerica.org/noticias_ca/marco_estrategico.htm. Los países analizados en los cuadros del Marco Estratégico son: Belice, Costa Rica El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá

⁶ Para más información, ver páginas 31 y 32 del Marco Estratégico PESA 2008.-2015: http://www.pesacentroamerica.org/pesa_ca/marco_%20estrategico_pesa.pdf Datos recogidos de FAOSTAT en septiembre del 2007.

⁷ Oxfam Internacional (2008). ¿Cuál es la nueva agenda para la agricultura? Una respuesta al informe sobre el Desarrollo Mundial 2008.

http://www.intermonoxfam.org/UnidadesInformacion/anexos/8839/071025_Agricultura_agenda.pdf

obtuvieron los beneficios derivados de la importación de arroz a menor precio, mientras la situación de consumidores y campesinos y campesinas empeoró.

Esta concentración comercial no solamente se da en los alimentos, sino también en la distribución de agroquímicos. En Guatemala, por ejemplo, citando de nuevo a Oxfam Internacional, el 74% de los agroquímicos disponibles son comercializados por compañías transnacionales agrupados en la asociación Crop Life (BASF, Monsanto, Bayer y otras), que además han logrado presionar al gobierno para impedir el acceso de genéricos al mercado.

Análisis centroamericano desde una perspectiva familiar

7. Para la población pobre, que en Centroamérica representa el 52%⁸ del total, las actuales subidas en el precio de los alimentos marcan su vida diaria y sus estrategias de supervivencia de manera muy significativa. Para analizar las consecuencias que aumentos importantes y continuos en los precios de los alimentos pueden tener en la población pobre, conviene analizar cual es la proporción de alimentos que compran, y cual es la proporción que obtienen a través de la producción en sus parcelas, ya sean de su propiedad o alquiladas.
8. En las ciudades, los pobres compran prácticamente todos los alimentos que consumen, pues rara vez tienen acceso a donaciones o a un huerto para cultivar. En el campo, los pobres rurales, que son mayoría en Centroamérica (promedio de 60%, alcanzando el 86% en Honduras), son jornaleros, la mayoría temporales durante el corte del café y la caña de azúcar, o campesinos que se caracterizan por cultivar parcelas pequeñas, de mala calidad, y por dedicar su producción para el autoconsumo de una amplia familia.
9. En los dos ámbitos, urbano y rural, la situación está ya empeorando con la crisis alimentaria actual, porque su poder adquisitivo se ve mermado aún más. La situación antes de la crisis ya era preocupante, pues, en general, los salarios mínimos legales son menores con respecto al costo de la Canasta Básica de Alimentos (CBA) para la familia promedio. A partir de datos compilados por el Instituto de Nutrición de Centroamérica y Panamá (INCAP), los programas PESA, cruzaron información de la situación rural y, por ejemplo, Nicaragua tenía, en el 2007, un poder adquisitivo del 33%, pues el salario mínimo legal agrícola era de 33 córdobas, y el costo promedio diario de la CBA era de casi 100 córdobas para 52 productos y un hogar de seis miembros, resultando el valor más bajo de Centroamérica.

Datos del PESA, sugieren que en el área rural las familias vulnerables a la inseguridad alimentaria tienen que recurrir cada año al mercado para comprar sus productos de consumo básico ya que la producción es insuficiente para satisfacer sus demandas familiares. Como un indicativo preliminar, datos recopilados entre febrero y abril del 2007 en una muestra de 1231 familias que viven en comunidades rurales atendidas por los PESA en Centroamérica, reflejaron que cinco de cada 10 familias vulnerables se encontraron en una situación crítica de disponibilidad de reservas de maíz (para menos de tres meses); en el caso del frijol, las familias con escasas reservas fueron mayores, 7 de cada 10; ambos alimentos son parte del deficiente y monótono patrón alimentario de las familias constituido por entre 9 y 10 alimentos⁹.

10. De acuerdo a datos del estudio del IICA sobre la Cadena Alimentaria del frijol y el maíz blanco en Centroamérica (2007)¹⁰, la oferta nacional de frijol es producida por

⁸ CEPAL (2004). Los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Una Mirada desde América Latina y El Caribe. 357 p.

⁹ Para más detalle véase informes de uso interno elaborados por los PESA de cada país.

¹⁰ IICA (2005). *Mapeo de las Cadenas Agroalimentarias de Maíz blanco y frijol en Centroamérica*. Nicaragua. Proyecto SICTA, IICA/COSUDE.

aproximadamente 700 mil pequeños y medianos productores que cultivan alrededor de 600 mil Ha por año y que no sobrepasan las 3.5 Ha/productor (con algunas excepciones). En el caso del maíz blanco, se estima que más de un millón de familias de pequeños productores cultivan el maíz blanco, una extensión de alrededor de 1,493 mil Ha por año, aunque también en la producción de este cultivo participan medianos y grandes productores.